

UN CONGRESO PARA EL RECUERDO (I)

por Francisco Martínez



La localidad tarraconense de l'Hospitalet de l'Infant fue en esta ocasión la encargada de acoger en su moderno y amplio Centro Cultural la XXVI edición del congreso anual de AEFONA, que -como ya es costumbre- congregó a buen número de socios y aficionados; quienes tuvieron la oportunidad de asistir a un encuentro que está llamado a perdurar en la memoria, tanto así por la calidad de las ponencias presentadas como por la impecable organización del evento en sí mismo.



Este reciente congreso tuvo, por otra parte, la característica de marcar el final de etapa de la Junta que durante cuatro años presidió Pablo Bou y el inicio de una dirección presidida -a partir de ahora- por Miguel Ángel Pedrera; quien con un renovado equipo de trabajo marcará las líneas a seguir en este próximo ciclo, en el que se espera lograr nuevos y significativos objetivos que en adelante se irán conociendo en distintas fases temporales.



La asamblea de socios inauguró la primera de las tres jornadas en que se dividía el profuso programa de la presente cita, en la que el tesorero, José Ramón Maciá, expuso el estado de cuentas del último ejercicio. Acto seguido, Pablo Bou hizo un repaso del trabajo realizado en 2018 bajo su presidencia. Y tras la aprobación unánime de la asamblea respecto a los resultados expuestos, la Junta saliente dio la bienvenida al nuevo equipo de trabajo que orientará el rumbo de AEFONA durante los próximos años.

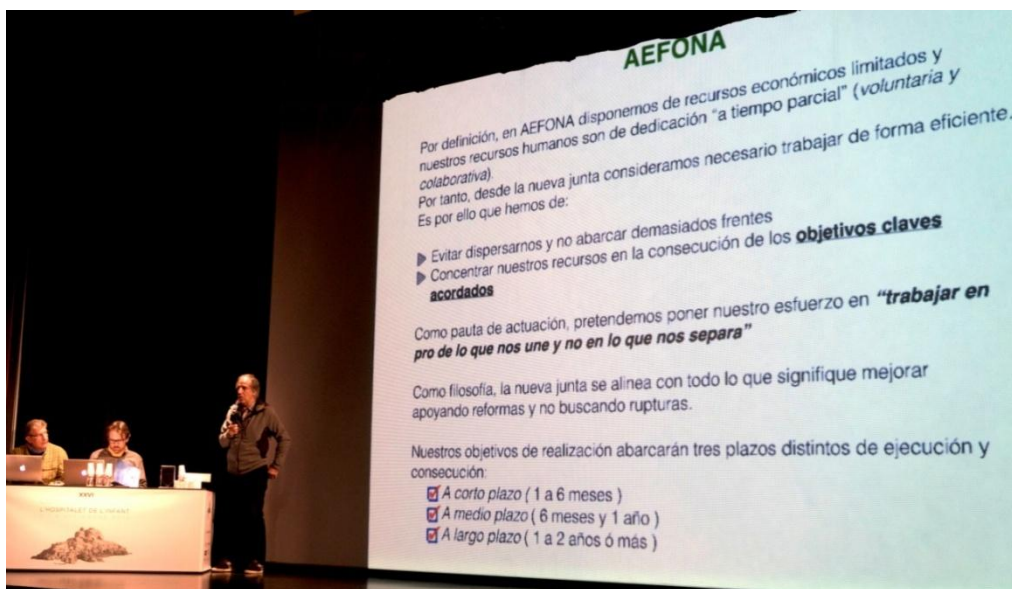
Quisiera destacar -antes de proseguir- el recuerdo que se tuvo en la asamblea de socios de Juan Santos Navarro, querido por todos y admirado compañero fallecido en 2018, cuyas imágenes no dejaban nunca de sorprender por su originalidad y autoría personal. Descanse en paz.



Y siguiendo el orden cronológico de lo acontecido en el congreso he de mencionar el obsequio -justamente merecido- otorgado a la Junta saliente, y la cortesía que ésta mostró con la que en ese momento formalizaba el relevo, consistente en una placa conmemorativa.



El ya nuevo presidente de AEFONA, Miguel Ángel Pedrera, tomó después la palabra para -entre otras cosas- agradecer el trabajo realizado por su antecesor e informar de los objetivos que en adelante se propone alcanzar -contando siempre con el apoyo de su nuevo equipo- para mejorar en lo posible lo que AEFONA representa en el ámbito de la fotografía de naturaleza. Y «siempre apoyando cualquier reforma sin ánimo de pretender rupturas», subrayó.



Superado el preámbulo protocolario -y tras un breve descanso-, subió a escena el alcalde de l'Hospitalet de l'Infant, Alfons García Rodríguez, quien no dudó en agradecer el hecho de que AEFONA hubiera seleccionado el municipio por él regido para celebrar tan notable cita; lo que suponía -señaló- un honor para esta localidad tarraconense que tenía a bien recibirnos con los brazos abiertos.



Una vez entrados en materia, llegó la hora de hablar de la comunidad internacional de jóvenes fotógrafos de naturaleza (*Young Nature Photographers*), cuya ponencia titulada «*La mirada fotográfica de los más jóvenes*» corrió a cargo de Adelina Sánchez, Mónica Busquets y Arnau Pou.



Cada uno de ellos, a lo largo de la intervención, realizó una exposición de lo que representa la asociación *Young Nature Photographers* y del objetivo que persigue; que no es otro que el de promover -en general- el respeto y el amor por el medio ambiente, descubrir y mostrar los múltiples tesoros que la naturaleza alberga sirviéndose de las fotografías que realizan los fotógrafos que forman la mencionada asociación internacional.

Otra de las finalidades que persigue esta agrupación juvenil es la de crear una plataforma virtual -a través de internet- que facilite la conexión entre todos sus miembros para beneficio mutuo en el intercambio de ideas y proyectos.

Y después llegó el turno de Francisco Contreras, que pasó a disertar acerca del estudio que este agente forestal granadino está realizando en torno a los zorros que en estado de libertad viven en la zona protegida de Sierra Nevada.

El título de su ponencia: «*Zorros: una mirada a su intimidad*», habla por sí solo de hasta dónde pretende llegar en sus estudios basados en este cánido, al que vigila durante las diversas épocas del año acumulando información sobre su carácter, comportamiento y otras peculiaridades diversas que atañen al animal.

Contreras anunció durante su charla que tiene en preparación otros dos nuevos proyectos; uno acerca del lobo y otro basado en las aves esteparias.



Y con una mochila cargada con 35 años experiencia fotográfica se presentó José Luis Gómez de Francisco para departir -entre otras cuestiones- acerca del avance que ha experimentado la toma de imágenes en las últimas décadas. Desde las antiguas diapositivas y el revelado de laboratorio hasta las actuales imágenes editadas digitalmente.



Gómez de Francisco se preguntaba lo difícil que debería ser imaginar, para quien sólo ha conocido la fotografía digital, tener que exponer al milímetro para no arruinar la foto; no poder retocar absolutamente nada, ni recortar o recomponer. Y en esa línea argumental discurrió la primera parte de su ponencia.

Centrado a continuación en su experiencia personal, que dijo haber acumulando en su mochila a lo largo de 35 años como fotógrafo de naturaleza, Gómez de Francisco detalló interesantes recomendaciones y consejos prácticos ante situaciones determinadas que en ocasiones suelen presentarse. Y no dejó pasar la oportunidad de relatar -con derroche de buen humor- algunas de las anécdotas que aún se mantienen frescas en su memoria... como cuando fue detenido en plena noche en el monte -mientras se hallaba dentro de una tienda de campaña- y llevado esposado por la Guardia Civil al ser confundido con un terrorista de la ETA.

Y todo está en su libro: *Diario de un fotógrafo de la naturaleza*, que el autor presentó al finalizar la charla.



Con esta intervención se llegó al descanso -muy necesario, por cierto- para almorzar antes de regresar y seguir disfrutando de las sucesivas ponencias hasta finalizar la tarde.

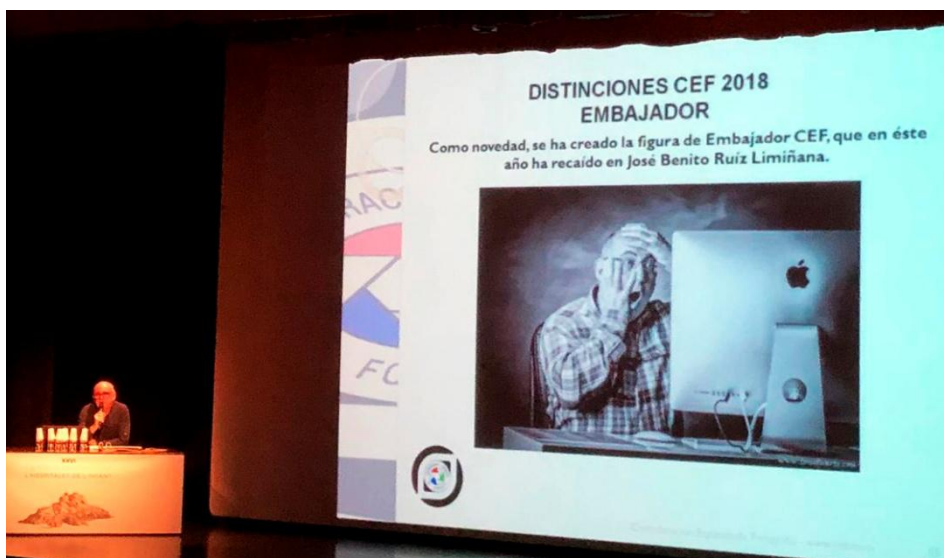
La ronda vespertina de oradores la abrió Màrius Domingo en nombre de la Societat Catalana de Fotògrafs de Natura (SCFN), quien -a mi juicio- tuvo la desafortunada y, por ende, errónea actitud de presentarse ostentando en su pecho un lazo amarillo; distintivo de alto contenido político que no venía al caso en este foro exclusivamente fotográfico y -por demás- de naturaleza.

No obstante, su charla versó sobre la sociedad fotográfica que representaba y explicó que ésta se encuentra agrupada dentro de la centenaria Institución Catalana de Historia Natural, lo cual daba lugar a visitas gratuitas para los socios de la SCFN. Aprovechando el momento, Domingo invitó al público presente a entrar -mediante la oportuna cuota- en esta comunidad fotográfica y aprovecharse así de la citada facilidad.



Desde el punto de vista fotográfico, Domingo habló de formas y texturas así como del código ético que la SCFN promueve mediante el «*Quadern de precaucions i bona pràctica fotogràfica a la natura*».

Continuó la ronda de intervenciones el vicepresidente de la Confederación Española de Fotografía (CEF), Raimon Moreno, quien expuso que esta entidad trata de hallar formas de colaboración con AEFONA en las que avanzar unidos; porque según su eslogan: «Solos, llegaremos rápido. Juntos, llegaremos mucho más lejos».



Moreno informó además de la reciente creación de la figura de Embajador CEF, que ha recaído este año en José Benito Ruiz. Por otra parte, citó también a Joan Gil Raga por ser el ganador del *Lux de Plata* en la categoría de Proyecto Personal otorgado por dicha confederación fotográfica.



Uge Fuertes se encargó después de trasladar al público asistente a mundos imaginarios -algunos reales y otros oníricos- a través de unas delicadas y sutiles imágenes que entroncaban con cada una de las facetas que abarca la fotografía de naturaleza. «Un viaje hacia los sentidos», como Uge Fuertes acostumbra a calificar su trabajo fotográfico.



Este fotógrafo turolense hizo hincapié en señalar que en cada una de sus imágenes intenta transmitir aquello que siente cuando está detrás de la cámara. Si lo logra -aseguraba-, es señal de que ha conseguido la fotografía buscada.

Dijo haber crecido en un entorno rodeado de naturaleza, viendo transcurrir las distintas estaciones del año y observando su constante metamorfosis... lo que le ha servido después de inspiración para soñar de antemano la imagen que deseaba obtener en cada momento.

Uge Fuertes definió su fervor fotográfico como una mezcla a medio camino entre la emoción, la técnica y la poesía. Y todo ello pudo contemplarse en el pase de imágenes ofrecido, las cuales ilustran el libro que acaba de editar y del que aprovechó para hacer su presentación.

Llegado este momento hubo tiempo para una pequeña pausa, que los asistentes emplearon para salir a conversar, visitar los stand de los patrocinadores y la tienda de AEFONA, donde comenzaron a escasear las revistas y otros artículos seleccionados para la venta directa.

Dos fueron los planteamientos que más se escucharon en el congreso durante las presentaciones que hicieron los ponentes: la obligación de respetar el entorno natural durante la toma de imágenes y la necesidad de inculcar a los menores, desde las aulas y mediante la fotografía, la admiración por la naturaleza y cuanto ésta representa para el bien común.



En ambos sentidos, Javier Puertas orientó su ponencia hacia lo que definió como *Ética y estética en la fotografía de naturaleza*, en la que habló acerca del constante incremento de aficionados en esta esfera de la imagen; quienes más pronto que tarde se animarán -cámara en mano- a explorar los hábitats naturales con gran entusiasmo e interés, pero a menudo con escaso conocimiento del espacio en el que se mueven y las dañinas consecuencias que dicha práctica puede acarrear para el medio ambiente.

Para acercar a estos aficionados noveles a las áreas naturales, Puertas recomendó -durante su interesante discurso- la organización de conferencias y charlas en colaboración con diferentes entidades como asociaciones fotográficas y espacios naturales protegidos, en las que los fotógrafos participantes reciban el código ético de AEFONA junto con una charla que les instruya y motive.

Puertas añadió que existen también otras actividades, como las visitas a colegios, en las que se utilizan las imágenes como herramienta para acercar a los niños y niñas al medio natural, práctica que él viene empleando desde hace tiempo.



Con minuciosidad extrema comenzó Oriol Alamany a revisar y preparar a continuación su intervención, sabedor de la perfección con la que lo había realizado de antemano y dispuesto a evitar que cualquier imprevisto de última hora pudiera mandar al traste su magnífico y elaborado trabajo audiovisual.

«Soy muy exigente conmigo mismo y así con todo lo demás...», se excusó antes de que se apagaran las luces para dar paso a su esperada exposición.

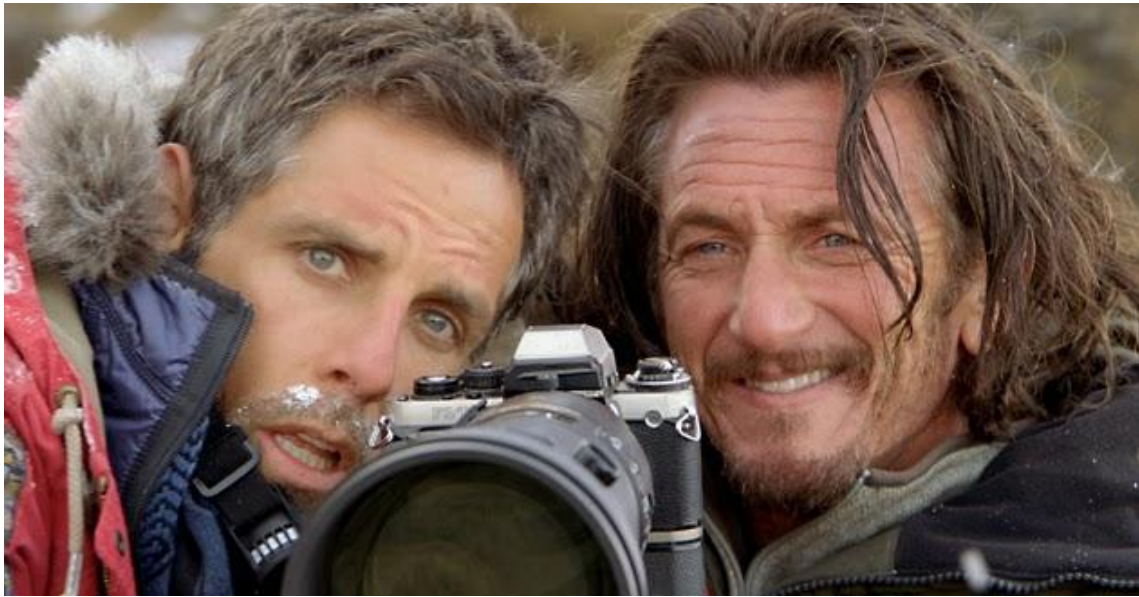
Alamany centró la ponencia en su actual proyecto -que realiza junto a su compañera Eulàlia Vicens- basado en documentar la vida y problemática del leopardo de las nieves (*Panthera uncia*); un felino que lleva una vida solitaria en espacios naturales situados entre los 3.000 y 5.000 metros de altitud en algunas montañas de Asia Central, hasta donde esta pareja de fotógrafos se desplaza para permanecer en recónditas áreas por prolongados espacios de tiempo; durante los que tienen que soportar, además de los riesgos derivados de la altura, los rigores del frío intenso y... a veces lo peor: los trámites burocráticos para poder acceder a zonas del Himalaya donde habita el *gato fantasma*, como se le denomina popularmente por su difícil localización.



Alamany proyectó un espléndido audiovisual en el que se pudo constatar la dificultad que implica hallar al esquivo felino y los problemas que conlleva su localización. Un duro y peligroso trabajo el de estos dos aguerridos exploradores que hacen de la aventura el propósito de la vida... que arriesgan cada día que salen en busca de su escurridizo objetivo, al que persiguen con amor y mucho respeto.



En el audiovisual pudo verse intercalada una secuencia de la película *La vida secreta de Walter Mitty*, en la que éste busca afanosamente al fotógrafo Sean O'Connell y lo encuentra -tras recorrer medio mundo- en una montaña del Himalaya acechando con su cámara al leopardo de las nieves que tiene frente a él. Walter se extraña al observar que Sean no toma ninguna fotografía y le pregunta el motivo. *A veces no las saco... si me gusta el momento no quiero que me distraiga la cámara... quiero formar parte de ello, estar allí.* En lo que resume el auténtico valor de hallarse ante algo sumamente bello, a la par que extraordinario.



Y como ocurre en esa misma película, Oriol y Eulàlia parecen seguir el lema de la revista *Life* para la que trabaja Mitty: *«Ver mundo, afrontar peligros, traspasar muros, acercarse a los demás, encontrarse y sentir. Ese es el propósito de la vida»*.

Al finalizar Alamany su intervención, el público asistente -fascinado por lo que acababa de contemplar- prorrumpió en un prolongado aplauso que resonó con fuerza en la sala del auditorio del Centro Cultural de l'Hospitalet de l'Infant.

Tras ello, concluyó la primera y extensa jornada del XXVI congreso de AEFONA.

Francisco Martínez

Fotos: Paco Medina